

Reflexiones en materia de cooperación en el marco del Acuerdo de Asociación entre Centroamérica y la Unión Europea

Lic. Federico Quesada Chaves
Investigador internacional y docente UNED

En los informes de esta negociación comercial, se expresa una ingente necesidad de alcanzar un desarrollo socioeconómico en Centroamérica, que goce de amplias oportunidades de inclusión. Sin embargo, las aspiraciones expresadas trascienden el Acuerdo comercial, y más bien resultan metas por alcanzar en un contexto centroamericano diverso. Temas como la integración regional, el medio ambiente, la justicia y la seguridad, y el avance tecnológico, todavía se encuentran pendientes en la agenda de desarrollo de la región, especialmente si se reflexiona sobre asuntos indígenas, minorías étnicas, y condiciones de género.

Las ventajas de este Acuerdo requieren un esfuerzo titánico, por parte de los gobiernos de la región, para integrar a los sectores anteriormente mencionados. No sólo para el aprovechamiento de sus capacidades, sino para garantizar un acceso no discriminatorio y democratizador al crecimiento económico. Es necesario incluir a la mayor cantidad posible de mano de obra con la que cuentan nuestras economías en este proceso integrador, desde una perspectiva del respeto por la diversidad, y las garantías de los derechos ciudadanos.

Resulta sumamente confortante que en el proceso de negociación se consideró a la juventud como uno de los grupos más vulnerables en Centroamérica, y que todo tipo de política productiva que se adopte producto de este Acuerdo, debe encontrarse enfocada en el aprovechamiento al máximo de sus capacidades. Esto con el objetivo de disuadir a las grandes hordas de jóvenes centroamericanos que optan por el crimen en vez de cualquier otra actividad honesta. En este foro es importante resaltar el papel que juega la educación, fundamentalmente la universitaria, no sólo para garantizar el crecimiento económico, sino para que todos los sectores de la economía se beneficien.

En Costa Rica, ya se ha recorrido un amplio camino en este tema, y es necesario consolidar los resultados ya alcanzados, específicamente en investigación científica, innovación tecnológica y sobre todo, el encadenamiento productivo entre el sector público y el sector privado.

En marzo del año 1997, el Banco de Boston realizó un estudio sobre las condiciones necesarias para ser un emprendedor universitario exitoso. Se analizó mediante una muestra de cuatro mil empresarios egresados del MIT, las empresas que habían fundado, y el impacto económico que éstas habían tenido en los Estados Unidos y en todo el mundo.

El resultado fue más que evidente, se detectó que proporcionaban trabajos altamente remunerados a 1.1 millones de personas, y si se combinaban la producción de todas estas empresas, su producto interno bruto sería unas 7

veces el producto interno bruto de Centroamérica.

La enseñanza resalta a la vista, se debe promover el emprendedor universitario a toda costa, no sólo para mejorar las condiciones de vida de nuestros países, sino para enviar un mensaje positivo a nuestros jóvenes, sobre todo emprendedores tecnológicos que puedan generar innovaciones en tecnologías alternativas, las cuales según el eminente economista turco Daron Acemoglu, no cuentan con incentivos para ser desarrolladas, y pueden significar una oportunidad de intercambio con la Unión Europea.

Otro tema a destacar dentro del componente de cooperación, es la transferencia tecnológica. En el contexto de esta negociación comercial, se pudo detectar la urgencia del acceso de recursos tecnológicos con los que cuenta la Unión Europea, con el objetivo de incrementar la creación de ventajas competitivas en todos los ámbitos productivos de la región centroamericana, especialmente en todas aquellas empresas proveedoras del sector público.

El aprovechamiento de todo tipo de tecnología ya sea adquirida, o producida de manera orgánica a nivel centroamericano, dependerá de la generación de mercados de riesgo y de información que funcionen de manera correcta. Por esta razón, la formulación de políticas económicas deberán concentrarse en la promoción de la investigación básica y aplicada, para incrementar los índices de innovación, ya de por sí, deprimidos en la región.

Los beneficios de las condiciones comerciales favorables que le brindará la Comunidad Económica Europea a Centroamérica, dependerá en su totalidad del incremento en la productividad, y esto no será posible sin apropiadas políticas de innovación a nivel regional.